

APUNTES PROVISIONALES EN TIEMPOS PROVISIONALES

NOTAS PROVISÓRIAS EM TEMPOS PROVISÓRIOS

MAG. PSIC. CLAUDIA RODRÍGUEZ MARISTÁN
Licenciada en Psicología de la UDELAR.
Especialista en Psicoterapia Psicoanalítica del IUPA-AUDEPP.
Magíster en Psicología y Educación de la UDELAR.
Profesora Adjunta del IUPA- AUDEPP. Miembro de la AUDEPP.
Integrante del Área de Género y Psicoanálisis de AUDEPP.
clrodriguezmaristan@gmail.com
LIC. PSIC. ALFONSINA SOUZA BACCINO
Licenciada en Psicología de la UDELAR.
Especialista en Psicoterapia Psicoanalítica de IUPA-AUDEPP.
Miembro de la AUDEPP.
Integrante del Área de Género y Psicoanálisis de AUDEPP.
alfonsina.souza@gmail.com

Para citar este artículo / Para citar este artigo / To reference this article

Rodríguez Maristán C. - Souza Baccino A. (2020)

APUNTES PROVISIONALES EN TIEMPOS PROVISIONALES

Intercambio Psicoanalítico 11 (2), DOI: doi.org/10.60139/InterPsic/14.2.1/

Creative Commons Reconocimiento 4.0 Internacional (CC By 4.0)

APUNTES PROVISIONALES

EN TIEMPOS PROVISIONALES

Autoras¹:

Mag. Psic. Claudia Rodríguez Maristán²

Lic. Psic. Alfonsina Souza Baccino³

1 Agradecemos a les integrantes del Área de Género y Psicoanálisis de AUDEPP que aportaron a la producción colectiva de esta presentación, desde sus saberes y experiencia.

2 Licenciada en Psicología de la UDELAR. Especialista en Psicoterapia Psicoanalítica del IUPA-AUDEPP. Magíster en Psicología y Educación de la UDELAR. Profesora Adjunta del IUPA- AUDEPP. Miembro de la AUDEPP. Integrante del Área de Género y Psicoanálisis de AUDEPP. E-mail: clrodriguezmaristan@gmail.com Residencia: Cordón – Montevideo, Uruguay.

3 Licenciada en Psicología de la UDELAR. Especialista en Psicoterapia Psicoanalítica de IUPA-AUDEPP. Miembro de la AUDEPP. Integrante del Área de Género y Psicoanálisis de AUDEPP. E-mail: alfonsina.souza@gmail.com Residencia: Ciudad de la Costa – Canelones, Uruguay.

Resumen

Proponemos ilustrar la situación en la cual estamos inmersos como psicoterapeutas a partir de la emergencia sanitaria. Para seguir accionando, la clínica psicoanalítica se ha visto modificada. Sin embargo, estamos en medio de un proceso que necesita tiempo para poder ser comprendido y dar cuenta de los impactos que dejará a nivel psíquico.

Por otra parte, entendemos la concepción de sexualidad en un sentido amplio desde la que nos posicionamos para escuchar a nuestros pacientes y sus malestares en la actualidad, articulada con los atravesamientos que nos plantea el enfoque de interseccionalidad.

Por último, compartimos interrogantes, que nos fueron surgiendo a partir de una situación clínica, y que abren a pensar y pensarnos en esta realidad paradigmática.

Palabras Clave:

Clínica - Pandemia - Sexualidad

I - Del estado de situación a la clínica

Nos encontramos en un momento social e histórico particular atravesado por la emergencia sanitaria. La pandemia ha impactado en nuestra vida cotidiana, cambiando nuestros hábitos, restringiendo los encuentros sociales, profesionales y/ o familiares y nos atraviesa de múltiples formas, y no quedamos ajenos, a lo que sucede en la sociedad. La clínica se ha visto modificada - adaptada para seguir accionando, haciendo y pensando con y a un otro en el encuentro de cada sesión.

Nos posicionamos desde los planteos de Haraway (1988) quien desarrolla el concepto de conocimiento situado, como el que, (...) requieren que el objeto del conocimiento sea representado como un actor y como un agente, no como una pantalla o un terreno o un recurso, nunca como esclavo del amo que cierra la dialéctica en su autoría del conocimiento "objetivo". (Haraway, D., 1995, p.341)

Es por ello que no podemos realizar generalizaciones o conocimientos acabados, pues se hace necesario hacer explícito el límite que nos impone el estar viviendo, experimentando sobre lo que queremos teorizar. Desde esa complejidad, esa incertidumbre, nos posicionamos alojando más las preguntas que las respuestas, admitiendo y tolerando los constantes cambios que nos impone la realidad. Nos obliga a hacerle un lugar al caos, tolerarlo para seguir sin resistirnos (tanto), haciendo de la flexibilidad nuestra mayor herramienta al operar en la clínica actual.

Entendemos que existe un tiempo para que se produzcan los procesos y tal como sucede con el apres coup (Freud, 1985), precisamos un tiempo para metabolizar lo vivido y sentido. El saber también necesita de ese tiempo psíquico para constituirse como tal, un tiempo para elaborar estos fenómenos que nos interpelan como terapeutas.

Compartimos la idea de Blestcher (s/f) que

Si la praxis psicoanalítica ha demostrado su capacidad transformadora del sufrimiento psíquico no es por haberse remozado para hacerla compatible con la subjetividad de la época, sino por someter a caución sus propios enunciados e interpelar su clínica sosteniendo la fecundidad de sus paradigmas para la resolución de los conflictos y padecimientos humanos.

II - Los atravesamientos de la sexualidad, la pandemia y la clínica

Continuando con lo planteado anteriormente, entendemos a la sexualidad en un sentido amplio, que no se reduce a la genitalidad - reproductiva, y por ende a los ordenamientos de masculino- femenino o fálico - castrado. Ésta se irá constituyendo como sostiene Silvia Bleichmar (2006) a través de un complejo movimiento de ensamblaje y resignificaciones, en donde se articulan diversos estratos de la vida psíquica y de la cultura, atravesados por la ideología de la época y de los movimientos deseantes.

La sexualidad se vincula con un plus de placer (Bleichmar, 2014), lo que permite en la vida adulta “ (...) distintos modos, diferentes formas de las representaciones deseantes y de los investimentos del mundo.” (Bleichmar, 2014, p. 19), no viéndose reducida a la autoconservación o una sexualidad exclusiva de la genitalidad.

Incorporamos el enfoque de interseccionalidad (Platero, 2014) como otro aporte que nos permite realizar el análisis y estudio de la complejidad del entramado social, cómo se producen las relaciones de poder (conscientes o no) que atraviesan en múltiples formas a la sexualidad y las identidades sexuales. Y cómo se han generado y se generan las formas de exclusión y también el uso de privilegios de ciertos grupos dominantes, dependiendo de “(...) el género, la etnia, la clase, u orientación sexual, como otras categorías sociales, lejos de ser “naturales” o “biológicas” son construidas y están interrelacionadas” (Platero, 2014, p. 56) Desde esta postura como psicoanalistas, nos cuestionamos cómo pensar una sexualidad de registro inconsciente, con las propias dinámicas de la dimensión tópica, respetando el tiempo para procesar, sin vernos seducidos por exponer una suerte de modificaciones conscientes que hemos tenido que hacer para poder seguir trabajando en tiempos de emergencia sanitaria. ¿Cómo se jugó la sexualidad inconsciente de ambos lados del “diván” como decía Silvia Bleichmar?

III - La clínica nos interpela

En ese sentido lo que tenemos son las vivencias de nuestros pacientes (un poco “en crudo”), lo que a ellos y ellas les ha sucedido en este tiempo, el material clínico actual nos interpela fuertemente, ¿qué pasó con la sexualidad inconsciente en pandemia?

Una paciente, mujer de cincuenta y tantos interrumpe su proceso de psicoterapia al decretarse la emergencia sanitaria en nuestro país. Padece una patología orgánica y tiene una historia de carencias y violencias múltiples. Unos meses después decide retomar, luego de estar las condiciones sanitarias dadas para el retorno a la presencialidad. "Viste que yo te había dicho que había vivido todo tipo de abusos menos sexuales", sin embargo relata que en el encierro se pasó frente a la televisión y en ese contexto, mirando un programa sobre la "Operación Océano"¹ irrumpe un recuerdo vinculado a una situación de abuso sexual en su infancia, el cual hasta entonces había permanecido quién sabe dónde. Un año de psicoterapia de frecuencia semanal no habían generado el campo para que emergiera el recuerdo, que aparece sin previo aviso, sin diván, sin encuadre, sin analista.

Entendemos que el padecer de esta paciente se hace evidente en su cuerpo enfermo, cuerpo abusado, cuerpo objeto, donde su sobrevivencia a todo ello ahora se ve jaqueada por el peligro de un otro invisible (virus), es entonces que nos planteamos que quizás éste toma forma en el recuerdo, que es en este momento (y no en otro) que pudo ser enunciado. El (los) cuerpo son conceptualizados aquí como

(...) el espacio que constituye la subjetividad del sujeto. Por ello, el cuerpo como metáfora de la subjetividad se dejará aprehender al transformar el espacio real en una extensión del espacio psíquico. Desde aquí hablamos de corposubjetividad donde se establece el anudamiento de tres espacios (psíquico, orgánico y cultural) (Carpintero, 2015)

Consideramos entonces que esta corposubjetividad (Carpintero, 2015) ha sido afectada - y nos afecta - producto de las situaciones vividas que dejan sus huellas en la subjetividad de la paciente como mencionamos anteriormente. Subjetividad que se vuelve a modificar ahora con los acontecimientos que ha ocasionado la pandemia, con las medidas de cuarentena, el #quedateencasa, el encierro, la "Operación Océano",

¹ La Operación Océano, que está en curso desde marzo, destapó el mayor caso de explotación sexual infantil y adolescente de la historia del país. Ya se han identificado al menos veinte víctimas y se han imputado a treinta y dos personas por la Fiscalía Penal de Montevideo de Delitos Sexuales, Violencia Doméstica y Violencia basada en Género de 5º turno, a cargo de la fiscal Dra. Darviña Viera. Se destaca que la mayoría son hombres mayores de edad que pagaban por sexo a adolescentes. Entre los imputados hay un ex-juez, empresarios, políticos y personas vinculadas a la educación, entre otros.

una fiscal mujer que da un lugar diferente a las víctimas de abuso sexual, desmitificando el discurso patriarcal y machista que circula socialmente, reafirmando la importancia de formarse en todos los niveles de justicia para abordar adecuadamente el tema.

Nos surgen las siguientes interrogantes como psicoterapeutas ¿Cuánta conexión pudo generar la situación actual con su padecimiento? ¿Qué hizo posible recordar este acontecimiento renegado hasta ahora? ¿Por qué la paciente decide retomar en este tiempo la consulta y compartir con la terapeuta su evocación? Podemos pensar que esta experiencia traumática sufrida por la paciente pudo ser accesible a la conciencia, evocada y resignificada ¿por la operación océano y el contexto de la pandemia?

Para la terapeuta se abren nuevas formas de comprender y percibir a su paciente desde estos relatos, y desde un posicionamiento que como expresa Blestcher (s/f) supone que "Las implicancias de estas problemáticas no se reducen a un debate de formulaciones teóricas o de intervenciones clínicas, sino que comportan incidencias políticas y éticas insoslayables."

A su vez, las vulnerabilidades e incertidumbres, a las que se ve expuesta en el contexto actual la terapeuta, generará nuevas resonancias también para ella. No podemos renegar el riesgo o la posibilidad de enfermar por el virus, ni quedar por fuera de los movimientos sociales que generan las denuncias de abuso sexual en nuestro contexto, se producen nuevas representaciones, más cercanas a las vivencias de muerte de la paciente y a este cuerpo que se resignifica a partir de su relato. ¿Cuánto de lo nuevo se abre para ser experimentado en la transferencia y la contratransferencia?

Entendemos que nuestra práctica como psicoterapeuta se ha visto afectada, nuestra vida privada, nuestra intimidad en el contexto de pandemia, a pesar de ello nos hemos mantenido, seguimos sosteniendo los procesos, el psicoanálisis sigue con su vigencia acomodándose para seguir contribuyendo.

A su vez, no quedamos ajenos a los relatos y las vivencias de las situaciones que vivencian los pacientes, como en la situación clínica planteada. Es por ello que se hace necesario cuestionarnos si podemos asumir un lugar de escucha analítica que contenga psíquicamente y otorgue un lugar diferente a los pacientes, atravesado por el contexto, cómo y desde dónde pensar el surgimiento de estas situaciones paradigmáticas y qué sucede desde la clínica psicoanalítica y con los terapeutas.

Referencias Bibliográficas

ÁREA DE GÉNERO Y PSICOANÁLISIS (2020)

Actas del Área de Género y Psicoanálisis – AUDEPP. Setiembre y octubre de 2020

(Material de Circulación Interno - Inédito)

BLEICHMAR, S. (2014) Las teorías sexuales en psicoanálisis. Qué permanece de ellas en la práctica actual. Buenos Aires: Paidós.

BLEICHMAR, S. (2006). Paradojas de la sexualidad masculina. Buenos Aires: Paidós.

BLESTCHER, F. (s/f) Género, subjetividad y política. Neoparentalidades, diversidades sexuales y constitución subjetiva: incidencias teóricas, éticas y políticas de la praxis psicoanalítica. [En línea] <https://www.psicomundo.com/foros/genero/blestche.htm> [2020, setiembre 30].

CARPINTERO, E. (2015) Poder y subjetividad: las formas actuales de control. Editorial de Revista Topía n°75 Noviembre/2015. [En línea] <https://www.topia.com.ar/articulos/poder-y-subjetividad-formas-actuales-control> [2020, octubre 5]

FREUD, S. (1930) El malestar en la cultura. En Obras Completas. Vol. XXI. Buenos Aires: Amorrortu.

HARAWAY, D. J. (1995). Ciencia, cyborgs y mujeres. La reinención de la naturaleza. Madrid: Cátedra.

PLATERO, R. L. (2014) Metáforas y articulaciones para una pedagogía crítica sobre la interseccionalidad Quaderns de Psicologia | 2014, Vol. 16, No 1, 55-72 ISSN: 0211-3481 [En línea] <file:///C:/Users/Usuario/Desktop/platero%20interseccionalidad.pdf> [2020, octubre 2].